

NUEVOS MODELOS DE RELACIÓN ENTRE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES INTEGRACIONISTAS Y SOCIEDAD CIVIL ORGANIZADA. LA REFERENCIALIDAD DEL ALBA-TCP.

Unai Vázquez Puente

Resumen:

La realidad del mapa integracionista latinoamericano es tan plural como las definiciones y clasificaciones que pueden hacerse del mismo. Así, podemos hablar de Nuevo y Viejo regionalismo estratégico, el cual, según destaca Aponte, “está centrado en el concepto promovido por la nueva teoría de comercio internacional articulada por Paul Krugman y Elhanan Helpman en los ochenta”. La contribución de la nueva teoría del comercio internacional fue introducir el concepto de empresa y la competencia imperfecta a los modelos de comercio internacional entonces predominantes. De este modo, se consideraba que la base para el comercio internacional eran las ventajas comparadas entre las naciones y la receta, por tanto, era el libre comercio que conduciría al crecimiento.

Esta “receta” es la clave a la hora de clasificar los distintos modelos de integración regional, ya que como regionalismo estratégico se entiende tanto el ALCA como el ALBA-TCP. En cambio, el primero busca lo que se denomina “regionalismo abierto”, caracterizado por la búsqueda de acuerdos de libre comercio y la primacía de la inversión extranjera situándolos como paradigma del desarrollo económico (sin tener en cuenta que los productos y capacidades productivas y distributivas de los diferentes países no son las mismas, entiéndase la relación asimétrica Norte-Sur / Productos de valor agregado-materias primas). Pero la experiencia empírica ha demostrado el fracaso de la “receta”, representada en el denominado “Consenso de Washington” y la consiguiente década perdida. Así, surge un rechazo frontal a las recetas de la Integración Hacia Afuera (IHA) y el Regionalismo Abierto. A éste se opone un Nuevo Regionalismo Estratégico, que en lugar de mirar hacia afuera (como el ALCA) tiene un carácter endógeno (con un enfoque más holístico, centrado no solo en la economía sino con formas alternas de producción y de empresa y enfocado en el Ser Humano y su relación con la naturaleza). Como destaca Aponte: “El ALBA es original de dos maneras significativas. Aunque incorpora elementos de comercio (tarifas y concesiones preferenciales) y de inversión al igual que los otros acuerdos, el ALBA es diferente porque tiene como objetivo el comercio solidario y el Tratado de los Pueblos. (...) Así también la soberanía

alimentaria la financiación alternativa y la energía”. Así pues, al objetivo integracionista (con visión economicista también) se le suma el condicionante de “cómo” (solidariamente) pero también del “con quién”. Cabe destacar que el ALBA-TCP cuenta con un organismo conocido como el Consejo de Movimientos Sociales (CMS-ALBA) que está al mismo nivel consultivo y organizacional que el Consejo de Ministros del ALBA, lo que sitúa al organismo integracionista como un nuevo modelo de relación entre Organizaciones Internacionales Integracionistas y la sociedad civil, en este caso Organizada y global.